

DEL CAMINO

XX

PRELUDIO

Mientras la sombra pasa de un santo amor, quiero
poner un dulce salmo sobre mi viejo atril.
Acordaré las notas del órgano severo
al suspirar fragante del pífano de abril.

Madurarán su aroma las pomas otoñales,
la mirra y el incienso salmodiarán su olor;
exhalarán su fresco perfume los rosales,
bajo la paz en sombra del tibio huerto en flor.

Al grave acorde lento de música y aroma,
la sola vieja y noble razón de mi rezar
levantará su vuelo suave de paloma,
y la palabra blanca se elevará al altar.

XXI

Daba el reloj las doce... y eran doce
golpes de azada en tierra...
...¡Mi hora! —grité—. ...El silencio
me respondió: —No temas;
tú no verás caer la última gota
que en la clepsidra tiembla.

Dormirás muchas horas todavía
sobre la orilla vieja,
y encontrarás una mañana pura
amarrada tu barca a otra ribera.

XXII

Sobre la tierra amarga,
caminos tiene el sueño
laberínticos, sendas tortuosas,
parques en flor y en sombra y en silencio;

criptas hondas, escalas sobre estrellas;
retablos de esperanzas y recuerdos.
Figurillas que pasan y sonrían
—juguetes melancólicos de viejo—;

imágenes amigas,
a la vuelta florida del sendero,
y quimeras rosadas
que hacen camino... lejos...

ON THE ROAD

XX

PRELUDE

While the shadow of a sacred love is passing, I want
to place a lovely psalm on my old music stand.
I will tune the notes of the powerful organ
to the fragrant breaths from the fife of April.

The autumn apples will ripen their aroma,
the myrrh and incense will spread their fragrance;
the rose bushes will exhale their fresh scent
under the peaceful shade of the orchard in bloom.

To the solemn, measured harmony of music and aroma,
the unique and noble purpose of my prayer
will lift up its delicate dove-like flight,
and my pure message will ascend to the altar.

XXI

The clock was striking twelve... and they were
twelve blows of a spade in the earth...
... "My time!" I shouted. ...The silence
answered me: "Don't be afraid;
you will not see the last drop fall
that trembles in the water-clock.

You will sleep for many hours yet
on the old coast,
and one pure new morning you will find
your boat tied to another shore."

XXII

Over the bitter earth
dreams form a labyrinthine
maze, tortuous pathways,
flowery parks full of shadow and silence;

deep vaults, ladders over stars;
historical pictures of hopes and memories.
Tiny figures that pass by and smile,
an old man's melancholy toys;

friendly images,
by the flowery bend in the path,
and rose-colored chimeras
that make their way... in the distance...

XXIII

En la desnuda tierra del campo
la hora florida brota,
espino solitario,
del valle humilde en la revuelta umbrosa.

El salmo verdadero
de tenue voz hoy torna
al corazón, y al labio
la palabra quebrada y temblorosa.

Mis viejos mares duermen; se apagaron
sus espumas sonoras
sobre la playa estéril. La tormenta
camina lejos en la nube torva.

Vuelve la paz al cielo;
la brisa tutelar esparce aromas
otra vez sobre el campo, y aparece
en la bendita soledad, tu sombra.

XXIV

El sol es un globo de fuego,
la luna es un disco morado.

Una blanca paloma se posa
en el alto ciprés centenario.

Los cuadros de mirtos parecen
de marchito velludo empolvado.

¡El jardín y la tarde tranquila!...
Suenan el agua en la fuente de mármol.

XXV

¡Tenue rumor de túnicas que pasan
sobre la infértil tierra!...
¡Y lágrimas sonoras
de las campanas viejas!

Las ascuas mortecinas
del horizonte humean...
Blancos fantasmas lares
van encendiendo estrellas.

—Abre el balcon. La hora
de una ilusión se acerca...

La tarde se ha dormido,
y las campanas sueñan.

XXIII

In the stark landscape of my path
the beautiful hour blossoms,
a solitary hawthorn tree
in the shady hollow of the humble valley.

The delicate voice
of the true psalm today returns
to my heart, and the fragile
and trembling word to my lips.

My old seas are dormant;
the sonorous foam has subsided
on the sterile beach. The storm
moves far away in the dark cloud.

The sky is peaceful once more;
the warm breeze scatters aromas
again over the earth, and there,
in the blessed solitude, your shadow.

XXIV

The sun is a globe of fire,
the moon is a mauve disc.

A white dove perches
on the tall hundred-year-old cypress.

The squares of myrtles seem
like dusty faded velvet.

The garden and the quiet afternoon!...
The water bubbles in the marble fountain.

XXV

The subtle noise of tunics that pass
over the infertile land!...
And the sonorous tears
of the ancient bells!

The dying embers
are smoking on the horizon...
Ghostly white Lares
are lighting the stars,

Open the balcony. The hour
of an illusion approaches...

The afternoon has gone to sleep
and the bells are dreaming.

XXVI

¡Oh figuras del atrio, más humildes
cada día y lejanas:
mendigos harapientos
sobre marmóreas gradas;

miserables ungidos
de eternidades santas,
manos que surgen de los mantos viejos
y de las rotas capes!

¿Pasó por vuestro lado
una ilusión velada,
de la mañana luminosa y fría
en las horas más plácidas?...

Sobre la negra túnica, su mano
era una rosa blanca...

XXVII

La tarde todavía
dará incienso de oro a tu plegaria,
y quizás el cenit de un nuevo día
amenguará tu sombra solitaria.

Mas no es tu fiesta el Ultramar lejano,
sino la ermita junto al manso río,
no tu sandalia el soñoliento llano
pisará, ni la arena del hastío.

Muy cerca está, romero,
la tierra verde y santa y florecida
de tus sueños; muy cerca, peregrino
que desdeñas la sombra del sendero
y el agua del mesón en tu camino.

XXVI

Oh figures in the churchyard, every day
more humble and remote:
ragged beggars
on the marble steps;

unfortunates anointed
with sacred eternities,
hands extended from their old cloaks
and from their torn capes!

Did an obscure vision
of the bright and cold morning
come to you
during the most peaceful hours?...

Against the black tunic, his hand
was a white rose...

XXVII

The afternoon will still
give a golden aroma to your prayer,
and perhaps the zenith of a new day
will diminish your solitary shadow.

Your goal is not a distant country,
but a humble refuge near the gentle river;
your sandal will not tread the sleepy plains
nor the dry sands of boredom.

Very close by, wanderer, is the
green and fertile holy land
of your dreams; very nearby, pilgrim
who scorns the shady path
and the water of the inn on your way.

XXVIII

Crear fiestas de amores
en nuestro amor pensamos,
quemar nuevos aromas
en montes no pisados,

y guardar el secreto
de nuestros rostros pálidos,
porque en las bacanales de la vida
vacías nuestras copas conservamos,
mientras con eco de cristal y espuma
ríen los zumos de la vid dorados.

Un pájaro escondido entre las ramas
del parque solitario,
silba burlón...

Nosotros exprimimos
la penumbra de un sueño en nuestro vaso...

Y algo que es tierra en nuestra carne, siente
la humedad del jardín como un halago.

XXIX

Arde en tus ojos un misterio, virgen
esquiva y compañera.

No sé si es odio o es amor la lumbre
inagotable de tu aljaba negra.

Conmigo irás mientras proyecte sombra
mi cuerpo y quede a mi sandalia arena.

—¿Eres la sed o el agua en mi camino?
Dime, virgen esquiva y compañera.

XXVIII

We thought that we could
make our love a grand festival,
kindle new aromas
on unknown mountains,

and hide the secret
of our pallid faces,
because in the Bacchanalia of life
our cups are always empty
while the golden juices of the vine
laugh with a crystalline and foamy echo.

A bird hidden among the branches
of the lonely park
whistles mockingly...

We squeeze
the shadow of a dream into our glass...

And something that is earth in our flesh feels
the moisture of the garden like a caress.

XXIX

A mystery burns in your eyes, my shy
virgin companion.

I do not know if it is hate or love that feeds
the inexhaustible flame of your black quiver.

You will be with me as long as my body casts
its shadow and my sandal walks on the sand.

Are you the thirst, or the water on my journey?
Tell me, my shy virgin companion.

XXX

Algunos lienzos del recuerdo tienen
luz de jardín y soledad de campo;
la placidez del sueño
en el paisaje familiar soñado.

Otros guardan las fiestas
de días aún lejanos;
figurillas sutiles
que pone un titerero en su retablo...
.....

Ante el balcón florido,
está la cita de un amor amargo.

Brilla la tarde en el resol bermejo...
La hiedra efunde de los muros blancos...

A la revuelta de una calle en sombra,
un fantasma irrisorio besa un nardo.

XXXI

Crece en la plaza en sombra
el musgo, y en la piedra vieja y santa
de la iglesia. En el atrio hay un mendigo...
Más vieja que la iglesia tiene el alma.

Sube muy lento, en las mañanas frías,
por la marmórea grada,
hasta un rincón de piedra... Allí aparece
su mano seca entre la rota capa.

Con las órbitas huecas de sus ojos
ha visto cómo pasan
las blancas sombras, en los claros días,
las blancas sombras de las horas santas.

XXXII

Las ascuas de un crepúsculo morado
detrás del negro cipresal humean...
En la glorieta en sombra está la fuente
con su alado y desnudo Amor de piedra
que sueña mudo. En la marmórea taza
reposa el agua muerta.

XXX

Some canvases of memory have
the brightness of a lonely country garden,
the peacefulness of a dream
in the familiar landscape of sleep.

Others show the celebration
of more distant days,
miniature figures
which the puppeteer moves in his show...
.....

Outside the flowery balcony
is the rendezvous with a bitter love.

The afternoon sparkles in the reddish sunshine...
The ivy spills down the white walls...

In the bend of a shadowy street
an illusory phantom kisses a white lily.

XXXI

The moss grows in the shadowy
plaza, and on the hallowed old stone
of the church. In the portico is a beggar...
His soul is even older than the church.

On the cold mornings he slowly climbs
the marble steps
toward a stone recess... There his
withered hand emerges from his tattered cape.

Through the hollow sockets of his eyes
he has seen the passing of
the white shadows on the clear days,
the white shadows of the sacred hours.

XXXII

The embers of a reddish sunset
are smoking behind the black cypresses...
In a shadowy alcove is the fountain
with the winged figure of a naked stone cupid
silently dreaming. In the marble basin
the dead water is standing.

XXXIII

¿Mi amor?... ¿Recuerdas, dime,
aquellos juncos tiernos,
lánguidos y amarillos
que hay en el cauce seco?...

¿Recuerdas la amapola
que calcinó el verano,
la amapola marchita,
negro crespón del campo?...

¿Te acuerdas del sol yerto
y humilde, en la mañana,
que brilla y tiembla roto
sobre una fuente helada?...

XXXIV

Me dijo un alba de la primavera:
Yo florecí en tu corazón sombrío
ha muchos años, caminante viejo
que no cortas las flores del camino.

Tu corazón de sombra ¿acaso guarda
el viejo aroma de mis viejos lirios?
¿Perfuman aún mis rosas la alba frente
del hada de tu sueño adamantino?

Respondí a la mañana:
Sólo tienen cristal los sueños míos.
Yo no conozco el hada de mis sueños;
ni sé si está mi corazón florido.

Pero si aguardas la mañana pura
que ha de romper el vaso cristalino,
quizás el hada te dará tus rosas,
mi corazón tus lirios.

XXXV

Al borde del sendero un día nos sentamos.
Ya nuestra vida es tiempo, y nuestra sola cuita
son las desesperantes posturas que tomamos
para aguardar... Mas Ella no faltará a la cita.

XXXIII

My love? Tell me, do you remember
those tender rushes,
languid and yellow,
that grow in the dry riverbed?...

Do you remember the poppy
dried out by the summer,
the withered poppy,
like black crepe on the field?...

Do you remember the motionless
and dim sunlight in the morning
that shines and trembles falling
on a frozen fountain?...

XXXIV

The dawn of a spring morning told me:
I flourished in your somber heart
many years ago, ancient traveler who
does not smell the flowers by the roadside.

Your somber heart, does it still contain
the old aroma of my old lilies?
Do my roses still perfume the ivory brow
on the fairy of your diamantine dream?

I answered the morning:
Only my dreams are of crystal.
I do not know the fairy of my dreams,
or if my heart is filled with flowers.

But if you wait for the pure morning
that must break this crystal vessel,
perhaps the fairy will give you your roses,
and my heart, your lilies.

XXXV

One day we sat down by the side of the road.
We now live in the present, and we only care
about the desperate poses we assume in order
to wait... But She will not be late for our date.

XXXVI

Es una forma juvenil que un día
a nuestra casa llega.
Nosotros le decimos: ¿por qué tornas
a la morada vieja?
Ella abre la ventana, y todo el campo
en luz y aroma entra.
En el blanco sendero,
los troncos de los árboles negrean;
las hojas de sus copas
son humo verde que a lo lejos sueña.
Parece una laguna
el ancho río entre la blanca niebla
de la mañana. Por los montes cárdenos
camina otra quimera.

XXXVI

Here is a young form that one day
arrives at our house.
We ask: "Why have you come back
to your old dwelling?
She opens the window, and all the
light and aroma enter.
On the white path
the tree-trunks look black;
the leaves on the treetops
are green smoke that dreams in the distance.
The broad river
seems like a pond in the white mist
of the morning. Through the purple mountains
another chimera is traveling.

XXXVII

Oh dime, noche amiga, amada vieja,
 que me traes el retablo de mis sueños
 siempre desierto y desolado, y sólo
 con mi fantasma dentro,
 mi pobre sombra triste
 sobre la estepa y bajo el sol de fuego,
 o soñando amarguras
 en las voces de todos los misterios,
 dime, si sabes, vieja amada, dime
 si son mías las lágrimas que vierto.
 Me respondió la noche:
 Jamás me revelaste tu secreto.
 Yo nunca supe, amado,
 si eres tú ese fantasma de tu sueño
 ni averigüé si era su voz la tuya
 o era la voz de un histrión grotesco.

Dije a la noche: Amada mentirosa,
 tú sabes mi secreto;
 tú has visto la honda gruta
 donde fabrica su cristal mi sueño,
 y sabes que mis lágrimas son mías,
 y sabes mi dolor, mi dolor viejo.

¡Oh! Yo no sé, dijo la noche, amado,
 yo no sé tu secreto,
 aunque he visto vagar ese, que dices
 desolado fantasma, por tu sueño.

Yo me asomo a las almas cuando lloran
 y escucho su hondo rezo,
 humilde y solitario,
 ese que llamas salmo verdadero;
 pero en las hondas bóvedas del alma
 no sé si el llanto es una voz o un eco.

Para escuchar tu queja de tus labios
 yo te busqué en tu sueño,
 y allí te vi vagando en un borroso
 laberinto de espejos.

XXXVII

Tell me, friendly night, my old beloved
 who brings me the puppet-world of dreams
 that is always empty and desolate, with only
 my phantom inside it,
 my poor unhappy shadow
 on the barren plains under a sun of fire,
 or dreaming of the bitterness
 in all the mysterious voices,
 tell me if you can, my old beloved, tell me:
 are these my tears that I am shedding?
 The night answered me:
 You never told me your secret.
 Beloved, I never knew
 if you were that phantom in your dream,
 nor did I determine if the voice was yours
 or the voice of some grotesque actor.

I said to the night: Deceitful beloved,
 you do know my secret;
 you have seen the deep cavern
 where the crystal of my dream is made,
 you know that these tears are mine,
 and you know my pain, my old pain.

Oh, beloved, said the night, I do not know;
 I do not know your secret,
 although I have seen the unhappy phantom
 you describe as it wanders through your dream.

I look into the souls when they weep
 and I listen to their solemn prayer,
 humble and solitary,
 the one you call the true psalm;
 but in the deep recesses of the soul
 I cannot tell if the weeping is a voice, or an echo.

To hear the lament from your lips
 I sought you in your dream,
 and I saw you wandering there in a hazy
 labyrinth of mirrors.